

CONVERSACIÓN CON HUMBERTO GIANNINI*

Sobre el diálogo y la conversación y otras formas de la comunicación

Quisiera darle a la conversación un lugar domiciliario, y distinguirla, en ese sentido, de otras formas de la comunicación. ¿Qué es el diálogo?, el diálogo es como una instancia que suspende, que suspende la actividad para arreglar algún problema pendiente. El diálogo no es gratuito, el diálogo ocurre cuando algo pasa en la actividad cotidiana: en la calle, por ejemplo, se dialoga o se discute cuando alguien comete una infracción; en la casa dialoga el padre con los hijos cuando hay una infracción domiciliaria, por decirlo así, “¿Porqué llegaste a las 5:00 de la mañana? Vamos a tener que dialogar”. Diálogo, no conversación. El diálogo ocurre en el trabajo que puede llegar hasta la huelga ¿no es así? Cuando algo no funciona, entonces las partes dialogan; el diálogo no es gratuito, el diálogo es una instancia, como decía Husserl, que pone entre paréntesis la realidad al analizarla, en paréntesis, paréntesis; se paran las cosas para dialogar.

Bueno, qué elemento veo yo en la información, en la conversación, en el diálogo. En la información hay un criterio, diría yo, de utilidad, yo informo porque es útil informar, porque es beneficioso informar. “¡Mira, está lloviendo, lleva paraguas!” La información está regida por un principio de utilidad, por eso es que en el mundo contemporáneo es esencial esta información, porque está regido por el principio de utilidad. El diálogo está regido por un principio de verdad, aunque nadie lo cumpla ¿no es verdad?, pero supuestamente yo dialogo para llegar a una verdad, a una verdad, se comprende, local: si es justo aumentar los sueldos en un 10 o en un 8%, por ejemplo; se está dialogando en torno a algo que conviene a la verdad de un proceso, a la verdad una situación, de si los hijos deben llegar a las 5 de la mañana habitualmente en la semana o no; se discute ¿no es así?, sobre lo que hay de verdadero, de cierto, de justo en eso. La verdad del diálogo tiene que ver con ese principio. Y la conversación, con el principio solamente de placer; para mí, a la conversación la rige simplemente el principio del placer. Cuando yo bostezo se está acabando la conversación y no hay ningún, ningún principio que me obligue, salvo un principio de buena educación, a permanecer en ella. La conversación nace y muere por un principio de placer; no tiene una estructura lógica. Si ésta regida por el principio de placer no puede tener una estructura lógica la conversación. No se cita a una conversación sobre algo, porque eso es una anti-conversación: “Se cita a los integrantes de tal centro a conversar sobre el aumento de los impuestos”. Eso no es conversación. Si tiene un principio ya determinado, muere la libertad propia de la conversación. La conversación tolera el chiste, tolera el contar parte de mi vida, porque para eso está, para reconstituir la experiencia, para reconstituir. Bueno, con esta, digamos, premisa, yo podría pensar que lo que ustedes están planteando podría entenderse como hacer una meta-conversación, o sea no una conversación propiamente tal, si ustedes la llevan ya con un propósito, el propósito mismo de “vamos a hablar sobre la sexualidad, vamos hablar sobre”. Si preciso el nombre, la titulación de una conversación ya es anti-conversativa, digamos. Pero se puede hacer una meta-conversación, es decir, se puede invitar a que

cada uno hable de su experiencia, por ejemplo, y ahí se resucita un poco una de las condiciones de la conversación.

R. Vera:

Pero te puedes imaginar una conversación que active otras conversaciones. O sea, la funcionalidad de la conversación es activar otras conversaciones, es decir una conversación que tiene visos, digamos, visos de diálogo si tu quieres, pero que maneja cierta conversación para que active otras, sobre todo conversaciones donde se trata de levantar prohibiciones, conversaciones donde se trata de construir una agenda. Es decir, esta misma conversación la podríamos entender como activadora de otras y las otras sí tienen todas las características de la cotidianidad de la libertad.

H, Giannini

Pero yo creo que la solución es apelar a la experiencia ajena, pero si tu le dices bueno a propósito de todo lo expuesto, cual es tu experiencia respecto a las prohibiciones de cada uno, entonces lo metes de nuevo en algo que tiene que ver con la libertad y la reconstitución de la vida que la conversación tiene que ver siempre con eso.

O. Grau

Encuentro muy interesante el concepto de una disposición narrativa que hay en toda conversación, concepto del que tú has escrito. En ese sentido, es contar también.

H. Gianini

Tiene que ser narrativa, es contar, es rescatar experiencia y si un ser humano no rescata experiencia a través de la conversación, realmente se vuelve una máquina; entonces, el rescate de experiencias, es importante, es importante lo que tú dices, ¿no es así?, para invitar a otras a hablar y a conversar. Entonces, si bien tiene un aspecto dialogal este encuentro con las personas, se invita a que el diálogo se transforme en conversación y que cada uno diga lo suyo. El diálogo es muy estricto, tienes que pensar en el diálogo platónico, el diálogo es muy estricto: en el diálogo habla uno y responde otro. El diálogo es una situación de jerarquía también, el diálogo es jerárquico. No sé si por la experiencia que tú tienes, pero pienso que un psiquiatra no conversa en general; el psiquiatra dialoga y a tal punto que el enfermo siempre viene preparado para la situación: yo le voy a decir esto, esto. Viene ya a la pelea en su calidad de enfermo y el otro, aunque le da la mano y lo mira a los ojos y todo eso y le dice vamos a conversar, es el psiquiatra; se establece ahí un juego difícil de disolver. En cambio, en la conversación no ocurre eso, en la conversación son iguales; la igualdad es el criterio mismo a la conversación. La igualdad: poder parar a uno y decirle mira estás equivocado o te voy a contar un chiste mientras tanto; en la conversación no hay jerarquía.

I. Palma

Profesor, y en el contexto de una sociedad más conservadora, más tradicional, como ha sido la sociedad chilena durante muchos años, si la conversación en el contexto del domicilio, en el contexto del hogar es lo que permite reconstituir la experiencia y la sexualidad ha sido un tema tabú que ha estado silenciado en la conversación familiar, ¿qué efecto tendrá eso respecto a la propia experiencia, a la sexualidad, en los sujetos de la sociedad chilena? Porque creo que ha sido muy predominante esa mirada ¿no? Creo que incluso hay quienes hoy día sostienen que la sexualidad enfrentada a la posibilidad de trivialización por parte de los medios de comunicación, donde se ha producido una explosión de la palabra en torno al sexo, como dice Weeks, en realidad hay quienes plantean en silenciarla ¿no?, pero ahí yo creo que la dificultad es que dónde se contruyen sentidos entonces, cómo pasa eso en contextos de sociedades con un alto grado de tabu versus estas sociedades donde la sexualidad puesta fundamentalmente en los medios de comunicación corre el riesgo de ser trivializada, de perder sentido.

H.Giannini

Yo no sé, hasta hace poco, poco tiempo yo creo, que los jóvenes se salvaban de esta represión domiciliaria, que les impedía hablar de sus propias experiencias, se salvaban con esta otra gran, gran posibilidad que es la camaradería; o sea, si no puedo hablar con mis padres hablo con mis amigos; en la amistad recupera un poco, pero con mucho peligro porque se pueden dar informaciones totalmente falsas; por ejemplo cuando yo era niño, me acuerdo de lo que decían mis compañeros más grandes: que por ejemplo la masturbación ponía imbécil, que había que tener mucho cuidado, entonces puede ser una información muy mala ¿no es verdad? y que también es represiva, pero la salvación de esa actitud domiciliaria es, creo que en su momento, ha sido la amistad que se da fuera del domicilio, en otros lugares.

I.Palma

Interesante eso, porque yo creo que conecta con la idea aprendizajes informales, sobre todo aquellos que están fuera de la institución.

O.Grau

El asunto es la reproducción de los prejuicios ¿no?, porque entre pares aun con toda la emocionalidad de la amistad y todo eso se puede reforzar prejuicios, comportamientos errados como por ejemplo pretender que el coito interruptus no embaraza a las mujeres. Entonces, ahí hay un punto complejo donde se necesita a lo mejor la dimensión informativa que tú hablabas anteriormente. ¿Cómo articular, en un grupo de conversación esos elementos? Ahora, es cierto que siempre hay alguien más aventajado en conocimiento, en experiencia en un grupo y eso permite, de acuerdo al saber del desarrollo próximo del que habla Vigotzky, que el otro aprenda del que sabe más, pero también puede ocurrir que solamente sea reproductivo, que sean reproducidos los prejuicios, los conocimientos.

H.Giannini

Por eso, a lo mejor la idea es un grupo que tenga acceso a una conversación con personas más capacitadas; ahí puede haber apertura, hacer una apertura en esta relación estrecha que hay. En la mayoría de los hogares no se habla de sexualidad, se habla fuera, pero fuera hay peligro que se reproduzcan siempre los mismos prejuicios, como tú dices.

I. Palma

Y cómo pensarlo, porque yo creo que el diálogo, tal cual usted lo describe, ha sustituido al silencio en materia de sexualidad; o sea, cualquier padre incluso los de las nueva generaciones, hoy día, sostiene que los padres tendrían que dialogar con sus hijos sobre sexualidad y que habrían ciertos momentos críticos de la biografía de los hijos, eventos, antes los cuales tendrían que hacer un diálogo. Yo creo, que no hay en nuestras cabezas todavía una idea más cercana a la conversación. Cómo es que uno podría explicar que se instale en sexualidad más bien una idea de diálogo, ¿por lógicas más autoritarias?, porque uno podría pensar que nuestra visiones más bien se conectan con eso.

H.Giannini

¿Pero cuál es la pregunta?

I. Palma

Yo creo que es bueno entrar en esta idea como de diálogo, porque es lo que todos proponen hoy día en general, de que la sexualidad tiene que ser en diálogo de los padres con los hijos, pero me parece que eso no deja de tener un carácter normativo, vertical.

H.Giannini

Yo creo que sí, que lo tiene, ahora preferible al silencio, pero yo creo que hay una retención de saber de parte de los padres, una retención de experiencia de parte de los hijos; se crea como un residuo más o menos fuerte de veracidad, no de verdad, de veracidad; es decir, lo que realmente uno quiere decir,

O.Grau

Y también retención de los adultos respecto a su propia experiencia, que no cuentan ciertas cosas que han vivido y que podrían perfectamente dar pie a que los jóvenes dijeran también sus propios asuntos.

H.Giannini

Hay una mutua retención de veracidad y de experiencia.

R. Vera

Esta idea de la conversación como transformadora del sujeto, haciendo tu mismo análisis, tendríamos que decir que nos transformamos al conversar; un proceso conversacional es un proceso de transformación de aprendizaje informal, digámoslo así, y en ese proceso de conversación uno podría decir que hay buenas conversaciones y hay malas conversaciones ¿o no? Yo me inclinaría a pensar de que no hay buenas ni malas conversaciones: lo que hay son conversaciones y lo que el sujeto hace como para procesar esas conversaciones y en qué medida las integran en su desarrollo. Es una cosa bastante más compleja que la conversación misma, es decir, que por una parte la conversación es un vínculo ojo a ojo que hace al sujeto encontrarse, encontrarse, digamos, mutuamente y crecer. Bueno, hay una dimensión del lenguaje muy importante en términos de crecer; no es indiferente el lenguaje que se emplea y que ese lenguaje que ahí se utiliza sea un lenguaje con mayor cantidad de distinciones, además distinciones compartidas; o una conversación que pueda avanzar en construir nuevas distinciones, como para poder desarrollar una conversación de mejor calidad; entonces ¿como ves eso?, si esa conversación de por sí transformadora, una conversación además que no cabe prohibirla, no cabe evitarla, sino sólo favorecerla y favorecerla en aquellos aspectos que pensamos que no han sido suficientemente favorecidos. ¿Cómo ves eso, la conversación como transformadora del sujeto?

H.Giannini

Creo que es transformadora siempre, en cuanto posibilita a cualquier individuo ante quien quiere -porque no está impuesto el receptor de la conversación, el receptor de la conversación es a quien yo elijo para contarle por ejemplo un problema mío- contar una experiencia; entonces es transformadora en el sentido que me hace consciente, hace que mi experiencia no pase y que se sumerja en un pasado totalmente oscuro, sino que mi experiencia queda iluminada para mí mismo, porque necesito encontrar el lenguaje para hablar, te voy a contar una experiencia, mira lo que me pasó y tengo que encontrar el lenguaje para decirlo. Ese lenguaje, que el otro lo recibe también, depende de la suerte ¿no es así? del receptor: si el receptor es un tipo que puede de nuevo hundirme en dificultades, en dudas, no sé ..., pero ya es bueno, es bueno que yo busque el receptor, que yo busque el lenguaje para hablar con el receptor y que no sea el lenguaje que se necesita hablar con el padre, cuando no puedo emplear un garabato, cuando le tengo que decir las cosas de otra manera o, con el qué se yo, con el consultor espiritual, con quien sea; ahí se mantiene una diferencia que si bien es buena, porque, salvo el silencio, no es buena en cuanto no esta vaciada mi experiencia, reconstituida mi experiencia, la conversación reconstituye la experiencia. Es como en el niño chico, por ejemplo, el diario de vida también le reconstituye la experiencia; es bueno un diario de vida, aunque sea, a veces, bien mentiroso el diario de vida, pero es bueno de todas maneras porque lo pone frente a sí mismo, incluso frente a su pequeña mentira.

O.Grau

Cuando tú hablas de reconstitución de la experiencia uno tendría que entenderlo también como el momento en que se produce una significación de la experiencia, en que tú le puedes atribuir ciertos sentidos, cierta relevancia para poder justamente comprenderte a ti mismo o la relación en que estuviste.

H.Giannini

Ordeno mi día, mi año, mi mes.

O.Grau

En ese sentido, a lo mejor uno podría acercar un concepto benjaminiano al fenómeno de la conversación, que tiene que ver con lo aurático

H. Giannini:

Puede ser, sí...

O. Grau:

Porque si bien es cierto que podría no haber malas o buenas conversaciones, sí hay momentos en las conversaciones en que tú justamente sientes eso: que se acerca un sentido, que se acerca una significación o una relevancia o una distinción como dice Rodrigo.

H. Giannini:

O una aclaración de tí mismo.

O.Grau:

Sí, claro y ese momento es aurático, diría yo, cuando con el otro se compone ese sentido.

I.Palma

Ahora, pensando en el campo de la educación: cómo pensar las conversaciones en el campo de la educación, que es un campo que si bien es cierto se ha disfrazado desde una perspectiva más bien de información unilateral de conocimiento y en el que se propone trabajar con otra idea de sujeto y se está haciendo un aprendizaje, ¿cómo pensar la incorporación de una lógica más conversacional en ese campo? Para nosotros eso es un desafío, el cómo, porque al menos en un conjunto de materias que hacen relación con la vida, con las biografías, con experiencias que tienen que ver con la sexualidad, incluso con si consumo o no consumo ciertas drogas ¿no?, si hago ciertas decisiones o no en mi vida, tienen que ver con estos procesos, que no se capturan, en mi opinión, con enfoques más dialógicos, más formales, más normativos y por tanto permiten ciertas cosas y otras cosas las dejan afuera ¿no?, las dejan a priori afuera. Pero cómo, cómo hacer ese tránsito.

Para nosotros la experiencia de JOCAS ha sido muy interesante en esa incursión, en esa búsqueda, pero ¿qué percepción tiene usted del sistema educacional y las posibilidades o los límites que tendría la conversación en ese contexto?

H. Giannini

Yo pienso, pero de una manera muy general, y por lo tanto muy abstracta, que lo que pasa en la educación es que está demasiado formalizado el proceso, demasiado definidos los roles, demasiado definidos los horarios y casi nunca existe algo que a mí me ha ocurrido como algo muy hermoso, y es cuando toman la iniciativa los alumnos. En algún momento milagroso, en algún momento mágico, uno dice algo y por ahí alguien captó y cuenta algo y se arma la grande en un curso -yo creo que ese momento es el momento sagrado del profesor o de quién sea- dejarlo expresarse, dejar vaciar su experiencia. Ahora existen pocos de esos momentos ahí donde se da la clase informativa, un señor o una señora que se coloca en la pizarra y pone punto 1, punto 2, punto 3, punto 4, y entonces los alumnos van anotando y no tienen ninguna oportunidad de decirse cosas. A mí me ha ocurrido algunas veces que se han abierto a explotar, en filosofía para mucho eso, explota digamos y saltan las experiencia y yo creo eso, que es magnífico eso, en verdad.

O.GRAU

Tu hablas del arte, la literatura y la filosofía como actividades culturales que permiten más la restauración de la experiencia.

H.GIANNINI

Claro, porque tiene que ver con la narración y en la narración uno se mete.

O.GRAU

Con la posibilidad de relato.

H.GIANNINI

Con la posibilidad de relato y porque es la manera en que uno se embarca en una experiencia y aunque sea ajena la puede hacer propia, entonces empieza a parecer uno mismo en esa experiencia ajena, la identificación es una cosa muy linda que ocurre con la narración. Pero es el rescate de la experiencia, para mí, lo más significativo como posibilidad humana, por eso me parece que el diálogo todavía es algo pinochetista, digamos, (risas), una cuestión en que se está con roles: yo soy el profesor, yo soy el militar y el otro es el ciudadano, el otro es el alumno, el otro es el hijo, el otro es el enfermo.

R. VERA

Tu dices reconstitución de la experiencia y estoy plenamente de acuerdo del potencial que se tiene, ¿Pero qué dirías tú de la construcción de la experiencia? La conversación como constructora de la experiencia.

H.GIANNINI

Construir experiencia es experimento, es decir, si tú construyes experiencia para mí eso, ya la palabra misma de construir experiencia es experimento; la experiencia es lo que se te da en la vida.

R. VERA

Pero imagínate que estamos en una conversación, estamos como tú dices bien reconstruyendo nuestras experiencias, intercambiando nuestras experiencias, pero eso también nos interpela a tomar posición.

H.GIANNINI

Pero claro...

R.VERA

Y esa interpelación es un paso adelante. Esa es una nueva experiencia, es decir, no prevista, y te lo digo esto porque una de las búsquedas en que estamos es cómo la conversación apoya la decisión, es decir, cómo la conversación apoya la autonomía, cómo la conversación amplía el marco de referencia que los sujetos tiene en el momento de tomar una decisión, y completamente en materia de la sexualidad, donde la complejidad de los factores que intervienen son mayores.

H.GIANNINI

Es decir, te prepara para la nueva experiencia en ese sentido, es constructora de experiencia.

R.VERA

Claro, y me imagino una nueva experiencia, es decir, por ejemplo, cuando me pongo a conversar y tú me preguntas qué pienso sobre la conversación y nunca me he puesto en esa idea y yo pienso.

H.GIANNINI

Claro, claro...

R.VERA

Es decir, estoy teniendo una nueva experiencia inédita, entonces digo, cómo ves eso; en ese sentido constructora de experiencia, así que no sólo es reconstructora, con toda la amplitud que tiene esa reconstrucción y el

basamento que tiene, sino que también es un caminar; es decir, la conversación no es, diría yo, no es una experiencia vacía, es una experiencia propia, genuina, que tiene la capacidad de anticipar vía deseo, vía placer, como tú dices, ¿no?, cómo lo ves.

H.GIANNINI

Pienso que depende del receptor, no sé si siempre. Si ya reconstituir la experiencia, si ya es el recogimiento del sujeto del puro afán, afán por hacer su vida adelante, el recogimiento en su relato de su vida, en la tarde, en la noche, con alguien, es ya una cuestión humanísima que vale la pena que ocurra, será magnífico si hay un receptor que ayuda a que esa experiencia sea fortificante, en el sentido que sea una apertura hacia experiencias positivas o experiencias mejores. Si la experiencia es una experiencia de un fracaso, por ejemplo, fuerte y tengo un auditor que conoce algo que me pueda decir, encontró un buen terreno; el hecho mismo de contarla, ya es un camino hecho, es ya un camino hecho; ahora quien le escucha a lo mejor es el que le va a ayudar a hacer mejor el camino. Ahí está el trabajo justamente que ustedes realizan, no es verdad, en esto, hacer buenos auditores de experiencias, experiencias a veces desconcertantes, tristes, vacilantes.

O.GRAU

También ocurre que a veces ni uno mismo tiene las palabras, como en un momento tú mencionabas, para nombrar aquello que le ha acontecido, ¿cierto?, porque ha tenido una fuerte carga emocional, y uno todavía no le da el curso de elaboración necesaria: entonces, en ese sentido, también conversar, estar con otro, es la posibilidad que el otro le puede poner palabras.

H.GIANNINI

..... y hasta te puede dar las palabras ¡mira, te pasó esto!, mira, no sabes, pero te pasó esto....

O.GRAU

Es un encuentro de experiencias la conversación..

H.GIANNINI

Es un encuentro de experiencias y ahí depende la fortuna con quien te encuentras, pero es un encuentro de experiencias y como tú dices, si te da la palabra de lo que te ha pasado elimina totalmente lo que para ti era un problema.

IRMA PALMA

La sexualidad con frecuencia, en una sociedad como la nuestra, es una zona de potencial daño y fragilización de las personas, creo yo, y hablar de las experiencias con frecuencia expone, expone al juicio, al rechazo. En qué contexto es posible que la conversación efectivamente refiera a la experiencia, que la considere, porque yo creo que lo que uno puede promover es la activación de la conversación como la creación de sentidos comunes en que circulen visiones, que haya intercambio, pero es como que el nivel de la experiencia donde podría ocurrir, incluso lo terapéutico, es como que todavía no logra ser suficientemente abordado, incorporado, porque uno está también en un contexto de un orden social conservador, donde la exposición es alta ¿no?, entonces, no resulta fácil.

H.GIANNINI

Claro, yo creo que ese es el gran problema; no se puede llamar a una conversación, porque el individuo más inocente sabe que se expone, sabe que se expone. Cuéntame tu vida, no, por qué te voy a contar mi vida; cuéntame lo que te pasó, por qué. No se hace eso fácilmente, no se hace sino libremente: el sujeto que va a escuchar lo elige uno, por eso es que la exposición es fuerte, en una sociedad represiva cuesta más encontrar el sujeto que nos escuche, la persona a la cual vamos a acudir para contar nuestra experiencia. Los amigos, las amigas, yo creo que siguen siendo el campo más próximo de experiencias que se cuentan, pero está el problema de la repetición de los prejuicios.

O.GRAU

Pero cuando tú convocas a personas que no se conocen entre sí, como lo hemos hecho en grupos de discusión, las personas vienen sin saber una de la otra, pero sí están en cierta igualdad de condiciones, de paridad, ¿no?, por generación y eso también...

H.GIANNINI

Ayuda....

O.GRAU

... tiene que ver con una sensibilidad, con un talante, con humor, con un modo de estar en el mundo, sobretodo si corresponden a un grupo cultural más o menos homogéneo; entonces, eso también a lo mejor crea condiciones favorables y si no, estaríamos bastante impedidos de trabajar con esta forma, ¿no?, de acercamiento con los jóvenes.

H.GIANNINI

Yo creo que sí, que esa cierta distancia, ¿no es verdad? y que existe por otra parte igualdad de condición... no peligro de exposición, a un censor; ese es el problema.

I.PALMA

Yo lo decía en el sentido de que esta propuesta tiene una radicalidad que efectivamente es poder conectarse con el nivel de la experiencia, unir conversación y experiencia, a modo de reinterpretar experiencia o reconstituir en sentidos comunes, en una sociedad o en una comunidad- Pero esa radicalidad exige otra radicalidad, que es la de una democratización en la manera en que están los distintos agentes sociales en las relaciones en que hacen las conversaciones, o sea, los profesores tienen que salir del lugar en que están, los padres tenemos que salir del lugar en que estamos; entonces, no es que sea paradójal, lo que es que una exigencia en ese plano, te hace otra exigencia en este otro plano que es de la democratización de las relaciones interpersonales, en el plano de la cotidianidad, de la vida privada, te hace esa exigencia de radicalidad.

H.GIANNINI

Y salir del plano en que está el profesor, el padre, es una cuestión muy difícil, porque no es solamente que tiene que salir, sino que el otro tiene que darse muy bien cuenta que la otra persona va a salir, es lo que pasa a veces con filosofía cuando, cuando uno le dice a un grupo humano ¿qué hace usted?, yo estudio, yo soy filósofo, y la gente dirige su boca hacia atrás, y empieza a hablar menos, porque dice si hablo a lo mejor qué pasa, o es psicólogo, me está analizando, entonces el rol uno lo tiene que perder de tal manera que el otro sepa que lo ha perdido y eso también es algo difícil.

O.GRAU

Entonces en ese sentido la escena de la conversación es transformatoria también, que tiene que desordenar ella misma lo esquemático de los roles.

I.PALMA

Que tiene que desordenar. Qué interesante eso...

R.VERA

Ahora, aparentemente las conversaciones son todas diversas, ¿no es cierto?, la diversidad es propia de la conversación con todas las características que ella tiene, pero te pregunto, qué pasa con la no diversidad, es decir, el hecho de que se comparten agendas conversacionales, especialmente en materia de sexualidad, o no se comparten, o hay agendas prohibidas, o hay agendas permitidas; es decir, el peso de la cultura conversacional, porque yo creo que ahí como decía Irma, yo creo que la radicalidad, la propuesta macro de transformación, es por una parte incentivar las conversaciones sobre sexualidad y segundo enriquecer la agenda conversacional, es decir, que haya más temas de conversación sobre sexualidad y eso como un fenómeno transformador; entonces mi pregunta es qué es lo que hay de común, que la cultura de alguna manera limite y posibilite conversaciones; pero la verdad es

que las conversaciones civiles son un espacio de libertad, un espacio de libertad dentro de la cultura, y una cultura plenamente mamada, asumida, asimilada. ¿Cómo, cómo ves eso?

H.GIANNINI

ES muy difícil, salvo como te hablaba de la meta conversación es decir que la conversación de alguna manera esté inteligentemente, no digamos dirigida, es malo eso, digamos, pero esté como estimulada con los mismos problemas este como estimulada por personas que van un poco más allá del problema inmediato que se está presentando, están haciendo preguntas, pero es la meta conversación sin que se convierta en una clase por ejemplo, donde un profesor al frente y unos alumnos sentados escuchando sino que sea la conversación, permita siempre un salirse del ámbito de la estrechez cultural del que siempre uno está, pero esa es la labor del nuevo conversador.

I.PALMA

Hay, hay un agente intencional que uno lo querría como un conversador, pero lo ve básicamente...

H.GIANNINI

Qué bonita la palabra esa, conversador.....

I.PALMA

...ni siquiera como un dialogador, yo creo que lo ve básicamente como quien comunica la norma ética, que es el agente religioso y católico, predominantemente en el país, y que hace normalmente difícil la educación en este campo, porque es como que concentrara, disculpe la expresión, pero como que concentrara lo ético y vaciara a los otros agentes de lo ético, ¿verdad?, es como que estuvieran en unos planos tan fragmentarios; viene un conversador a quien le cuesta entrar como conversador, en el proceso conversacional, cómo desestabilizarlo, como descentrar el campo de la ética...

H.GIANNINI

De la ética religiosa...

I.PALMA

Sí....

H,GIANNINI

El religioso, no es un conversador, es el último recurso de la conversación de la experiencia que quiere salvarse de alguna manera, a quién voy yo para contarle lo que me pasa, y si es religioso y tiene algo de religioso esa persona a lo mejor va a contarle a este, que no es un conversador, los pecados, pero al menos, al menos ha conversado el otro. Pero yo no sé la relación de ustedes, creo que la relación con la religión hoy día es bastante débil en el campo de la experiencia, quién va a contarle la experiencia a un cura, o en el campo de la religión no se distingue...

I.PALMA

Cómo acepta de que los otros agentes y los sujetos en general tengan la experiencia de estar en el plano de la ética, ¿sí?, que no se bajen de la experiencia. Con frecuencia ocurre eso. Desde el punto de vista de los agentes, es como si uno tuviera la función ética y los otros tuvieran la reflexión científica o técnica, y sus saberes fueran su competencia estrictamente en este campo. A mí, con frecuencia me pasa que cuando discuto con agentes religiosos tratan de situarme, que desde dónde hablo, como diciendo “usted está en el campo de la ciencia y además en una ciencia particular”, etc, etc. y desde una perspectiva particular. Yo trato de no aceptar ese encajonamiento, y trato de decir oye, todos aquí hablamos desde algún lugar ético.

H.GIANNINI

Pero, eso, eso yo creo que es lo bueno digamos de volver a la idea del lenguaje como centro de actividad humana y el diálogo, para volver a la idea de comunicaciones, la comunicación por ser comunicación, es ética, la ética esta con la comunicación, es el campo de la ética porque comunicar ya es una responsabilidad ética; callarse lo que debiera decir es un problema ético, decir algo y esperar del otro una respuesta que no me da también es un problema ético yo creo que la ética, no es una cuestión de una ciencia o una religión, es una cuestión que va ligada al lenguaje, porque el lenguaje es más que el lenguaje, es donde se juega el sujeto...

O.GRAU

... y con otro...

H.GIANNINI

...con otro, donde se juega con otro, siempre en todo momento, en las cosas más mínimas se está jugando; yo creo que en cada, cada relación lingüística hay una valoración ética posible; decir algo, decirlo a medias, esperar del otro algo que el otro no da; el lenguaje es el campo, lo tenemos humanamente.